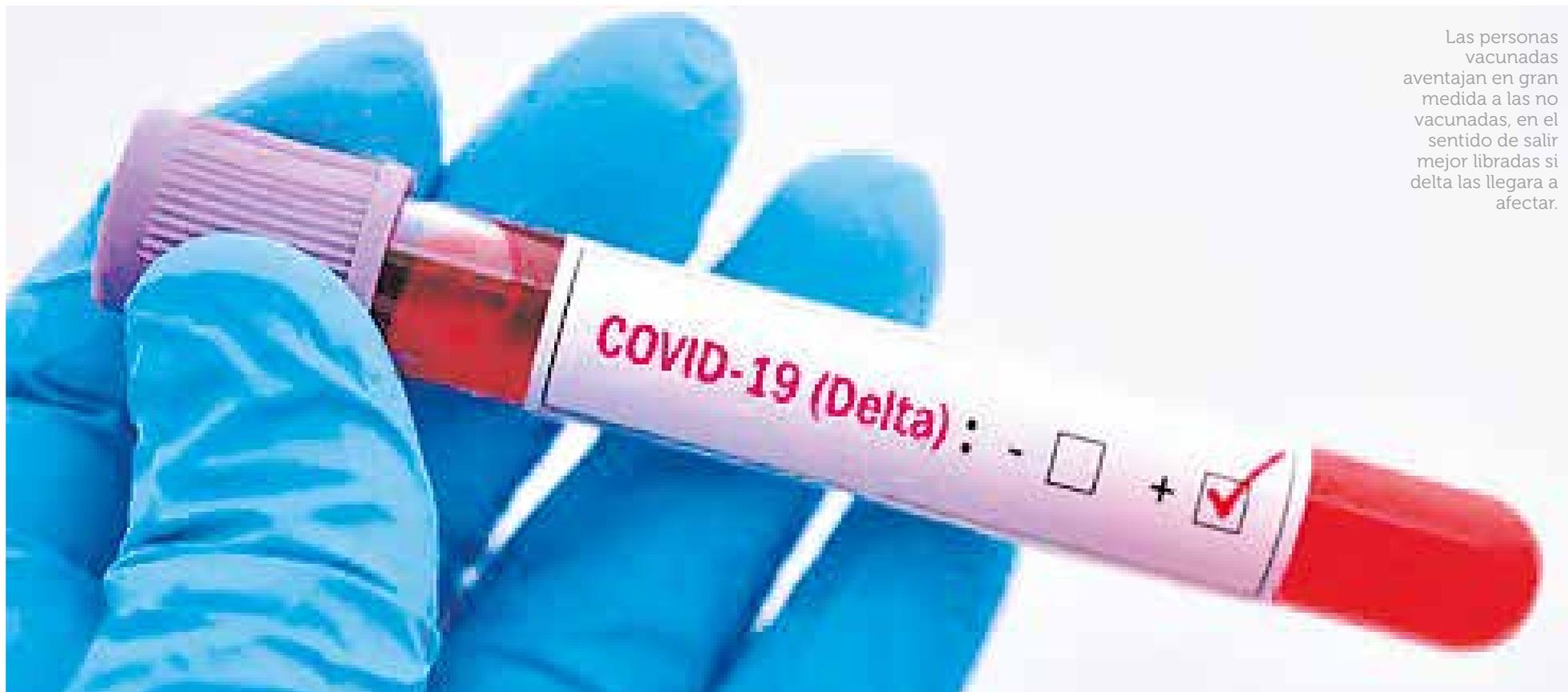


Variante delta circularía en el país con baja prevalencia



Las personas vacunadas aventajan en gran medida a las no vacunadas, en el sentido de salir mejor libradas si delta las llegara a afectar.

Johnny Núñez Z. / CAMPUS
jnunez@una.cr

Debido al numeroso tráfico de personas entre Europa y los Estados Unidos, y a que dicha variante predomina en aquel continente y toma fuerza en el país de América del Norte, Juan José Romero Zúñiga, epidemiólogo de la Universidad Nacional (UNA), anticipó que la variante delta del SARS-CoV-2, originaria de la India, circularía en Costa Rica, pero con muy baja prevalencia, por ahora.

Romero explicó que los estudios de vigilancia genómica realizados por el Instituto Costarricense de Investigación y Enseñanza en Nutrición y Salud (Inciensa), junto con la Universidad de Costa Rica (UCR) y la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), confirmaron, posteriormente, la presencia de delta, pese a que el número de muestras que se procesan son pocas.

El experto advirtió que, si en el país las medidas sanitarias y restricciones disminuyen, o se tienden a relajar por las vacaciones de medio año, es muy probable que, en algún momento, el contagio por delta incremente y genere algún tipo de rebrote, por lo que considera fundamental aprovechar este periodo en que la variante no ha tenido tanto auge para superar los índices de vacunación, ya que la inoculación

previene la enfermedad grave y, en una gran proporción, el contagio.

Romero resaltó que delta se cataloga como la variante más transmisible de todas las reportadas hasta ahora; de hecho, casi el doble que la variante original. “Al ser más transmisible en todos los estratos etarios habría más probabilidad de que los niños enfermen y algunos requerirán hospitalización; sin embargo, a la fecha no hay evidencia contundente que diga que delta afecte con mayor fuerza y magnitud a niños y jóvenes, aunque es una idea que ya circula dentro de la población médica mundial”, comentó Romero.

La variante delta, reportada por primera vez en octubre de 2020 en la India, obedece a una múltiple mutación que posee características que la hacen clasificar como variante de preocupación: al igual que las otras, es producto de procesos naturales de selección de los virus tratando de asegurar su supervivencia en un medio que cada vez intenta frenar su avance, ya sea por vacunación o protocolos sanitarios.

¿Y la vacuna?

Romero aseveró que, si bien las vacunas de Pfizer y AstraZeneca, aplicadas oficialmente en Costa Rica, han demostrado su efectividad para evitar la enfermedad

grave, aunque han demostrado una eficacia un tanto reducida respecto a la que se tiene sobre la variante original. No se descarta que debido a la variante delta algunas personas sean hospitalizadas y otras fallezcan, a pesar de estar vacunadas. Por ello es por lo que no se debe bajar la guardia con la implementación rigurosa de los protocolos sanitarios de prevención, aún en las personas vacunadas.

Expresó que desde el punto de vista médico se analiza la necesidad de hacer una reingeniería de las vacunas, dadas las mutaciones encontradas en las nuevas variantes del virus, como la capacidad de evadir al sistema inmunológico adaptativo, especialmente los anticuerpos producidos por una infección previa o por la vacunación. De hecho, los laboratorios trabajan en el rediseño de esas eventuales vacunas.

Romero concluyó que posiblemente surjan otras variantes y para procurar que delta sea la última de preocupación, se debería inocular a la mayor cantidad de personas en el menor tiempo posible: “Si esto se logra, la probabilidad de nuevas variantes se reduce sustancialmente, máxime porque la pandemia aún se encuentra lejos de acabar, en vista de que aún resta poco más de un 75% de personas en el planeta por recibir al menos una dosis de vacuna”.

Contra la complacencia

Carissa F. Etienne, directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) advirtió, durante la sesión informativa semanal de dicha organización, que nuevos casos de covid-19 aumentaron en Centroamérica, el Caribe y algunos países de Sudamérica a inicios de julio, debido a la complacencia. “Todos sentimos cansancio, pero después de experimentar picos sucesivos de infecciones en los mismos sitios, debemos romper este ciclo adoptando medidas de salud pública de forma temprana y constante”, dijo Etienne.

Los casos están aumentando en países de América Central, incluyendo El Salvador y Guatemala, donde también se han incrementado las muertes por covid-19. Las nuevas infecciones crecieron en el Caribe, donde Cuba notificó el mayor número de casos semanales desde el inicio de la pandemia.

“Cuando circulan variantes de preocupación es aún más importante que los países intensifiquen la vigilancia, especialmente mientras la cobertura de la vacuna sigue siendo baja”, señaló Etienne.

En total, las Américas ha reportado casi 74 millones de casos de Covid-19 y 1,9 millones de muertes; es decir, más de un tercio de los casos y más del 40% de las muertes notificadas en todo el mundo.